ALBINUS: UN ALFARERO GÁLICO DOCUMENTADO EN LA CALERILLA DE HORTUNAS (REQUENA, VALENCIA)

JUAN JOSE CASTELLANO CASTILLO

La Calerilla es uno de los yacimientos arqueológicos mejor conocidos de la comarca de Requena-Utiel, esta situación se debe a las numerosas campañas de excavación, que desde hace una década, desarrolla un equipo interdisciplinar de arqueólogos, dirigidos por A. Martínez Valle y financiados por la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana y el M. I. Ayto. de Requena.

El espacio excavado nos ha ofrecido distintos resultados: se ha localizado una necrópolis de incineración, una necrópolis de inhumación, un basurero, una zona de almacenes, asociada con seguridad, a la villa romana que debía existir en este paraje, etc. (Martínez Valle, A., 1995).

La presencia de *Albinus* está atestiguada por un plato de la clase cerámica conocida como terra sigillata sudgálica. La pieza se recuperó en el transcurso de la excavación de una de las sepulturas de incineración, concretamente la U.E.: 1.117.

La sepultura U.E.: 1.117 sigue un ritual común en la época en que estaba en funcionamiento la necrópolis de La Calerilla. Este consistía en la excavación de una fosa en el suelo, en su interior se levanta una pira funeraria de leña sobre la que se coloca el difunto. Mientras esta sigue encendida se arroja a su interior la vajilla que se

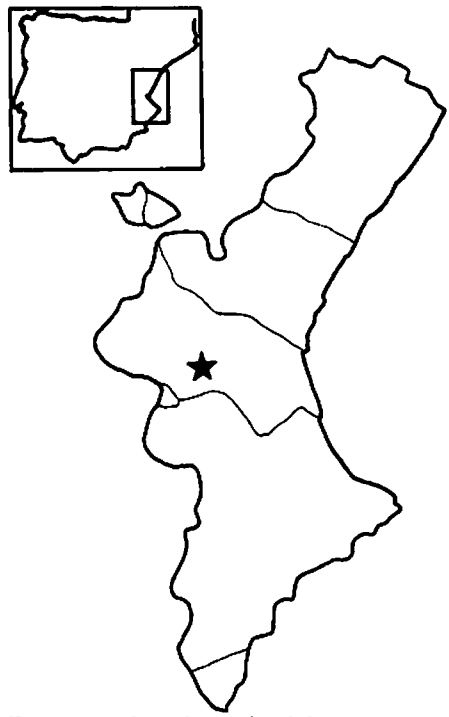

Figura 1.- Localización del yacimiento.

ha utilizado en el banquete funerario. Tras la combustión de la madera y el cuerpo se realiza una selección de los fragmentos de los huesos del difunto y se depositan en una urna. En la sepultura U. E.: 1.117 se colocaron unos bloques de piedra dentro de la fosa, dejando un hueco central o *loculus*, donde se deposita la urna que contenía los restos del difunto.

Durante la excavación de la sepultura U. E.: 1.117 se documentaron una serie de fragmentos cerámicos y de vidrio, que una vez estudiados en el laboratorio nos permitieron conocer los objetos que se depositaron en la incineración. Los fragmentos de vidrio pertene-

cían a una urna de la forma Isings 67, pieza datada en el s. I d. de C. Dentro de la vajilla cerámica se individualizaron cinco vasos: Una olla con el borde vuelto hacia afuera, de cerámica común de cocina del tipo Vegas 1; Dos copas de cerámica de paredes finas, del tipo "cascara de huevo" Mayet XXXIV; un plato Drag. 36 de terra sigillata hispánica y por último el objeto de nuestro estudio, un plato, Drag. 18, de terra sigillata sudgálica (Figura 2).

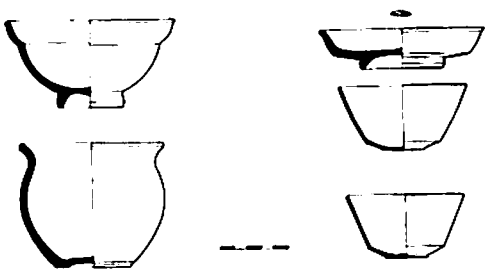

Figura 2.- Vasos cerámicos de la sepultura.

Las copas de paredes finas y las sigillatas son buenos indicadores cronológicos, con la información que nos proporcionan podemos conocer la fecha en la que se amortiza la sepultura. Las copas de paredes finas son las piezas más antiguas del deposito funerario, se fabricaron durante el periodo en el que gobernaron Claudio y Nerón, es decir entre el 41 y el 68 d. de C. La siguiente pieza en cuanto antigüedad es el plato Drag. 18, este tipo comienza a producirse en torno al año 30 d. de C., hacia el final del reinado de Tiberio, perdurando hasta que expira el periodo flavio, entorno al 96 d. de C. El objeto más moderno es el plato Drag. 36, ya que su fabricación en Hispania es siempre posterior al 69 d. de C, momento en el que se inicia la fabricación de su antecedente en terra sigillata sudgálica, coincidiendo con los primeros años del reinado de los flavios.

Con estos datos podemos afirmar que la tumba se amortizaría en algún momento del reinado de Vespasiano, probablemente en sus inicios considerando la perduración de las copas de paredes finas.

De todos los materiales recuperados en este deposito nos centraremos en el estudio del plato Drag. 18 de terra sigillata sudgálica.

Para empezar diremos que esta clase cerámica toma su nombre del sello o *sigillum* que muchos de sus vasos llevan estampados en su fondo, esta marca identifica al taller o alfarero que fabrica la pieza.

Los talleres de sigillata sudgálica comienzan a fabricar sus productos en la primera década de la nueva era. En sus inicios los primeros alfareros dedicados a la elaboración de esta clase cerámica se establecen en el sur de las Galias, en la localidad de La Graufesenque, próxima al puerto exportador de Narbona. Durante el tercer cuarto del s. I d. de C. este enclave se convertirá en el principal centro productor y exportador de cerámi-

cas de todo el imperio. Con el paso del tiempo irán apareciendo nuevos lugares donde se producirán estas cerámicas como Lezoux, Banassac, Montans, etc. Los vasos procedentes de los talleres sudgálicos se caracterizan por poseer un estilo propio, tanto formal como decorativo, que les distingue de las sigillatas aretinas tanto por su perfeccionamiento técnico como por un volumen de fabricación que nos permite hablar de la primera producción auténticamente "industrial".

Comercialización y difusión del tipo Drag. 18.

Hemos revisado la bibliografía sobre los principales yacimientos arqueológicos de la Península Ibérica, donde se recuperaron sigillatas sudgálicas. En primer lugar comentaremos que a pesar de la trascendencia que esta clase cerámica tiene en la determinación de los niveles altoimperiales de los distintos yacimientos peninsulares, en contadas ocasiones ha dado lugar a estudios que obtengan de ella toda la información que puede aportar. En esta línea se puede decir que existen trabajos como el de Pérez González (1989), sobre Herrera del Pisuerga que han sido realizados con materiales que han sufrido una selección previa u otros como los de Romero Carnicero (1985) de Numancia, o el de Montesinos (1889) centrado en Valentia, en los que los porcentajes de piezas parecen indicar una actuación similar por parte de los autores.

A esta situación se añade que el tipo de yacimiento en el que se estudian sus sigillatas suelen ser por norma general ciudades que reúnen un volumen considerable de piezas. Por este motivo la existencia de estudios sobre yacimientos no urbanos enriquece nuestra visión sobre la comercialización y la difusión de estos vasos. Así para nuestro trabajo hemos utilizado tres yacimientos de estas características: Tossalet de les Mondes (Pego, Valencia) (Gispert, 1980), Punta del Arenal (Javea, Alicante) (Martín y Serres, 1970) y San Esteban (El poyo del Cid, Teruel) (Burillo, 1981).

Aún existe una tercera limitación, ya que los yacimientos que cuentan con estudios de sus sigillatas se encuentran distribuidos irregularmente sobre la geografía de la península. La mayoría de los yacimientos peninsulares que hemos utilizado en nuestro trabajo se localizan en la Tarraconense, tan solo Belo (Bourgeois y Mayet, 1991) , en la Bética, junto con Mérida (Mayet, 1978) y Conimbriga (Delgado, Mayet y Moutinho, 1975) en la Lusitania se localizan fuera de aquella.

En resumen podemos decir que los estudios existentes de sigillatas sudgálicas se realizan

principalmente sobre los materiales recuperados en espacios urbanos, localizados preferentemente en la Tarraconense, y en algunos casos la información que desvelan es limitada en comparación con lo que podrían ofrecer.

Entre la bibliografía consultada hemos encontrado 19 yacimientos que tenían estudiadas, en mayor o menor medida sus sigillatas. En la mayoría de ellos, 17 en total, se documenta la presencia del plato Drag. 18. La localización de estos yacimientos nos ha servido para acercarnos al conocimiento de la difusión y comercialización de este plato en Hispania. Los Lugares donde lo hemos localizado son:

En la costa de la Tarraconense lo encontramos representado con 24 ejemplares en Valentia (Montesinos, 1989); 2 en el Tossalet de les Mondes (Gispert, 1980); 35 en el Tossal de Manises (Ribera Lacomba, 1988-89); en el anfiteatro de Carthago Nova se documentan 187 ejemplares (Castellano, 1998); también esta presente en Illici, sin que podamos precisar en que cantidad (Montesinos, 1994, 238).

En el interior de la Tarraconense se recuperaron 40 piezas en el antiguo Portal de la Magdalena (Pérez Almoguera, 1990), 8 en Herrera del Pisuerga (Pérez González, 1989), 2 en Arcóbriga (Romero Carnicero, 1985), 1 en San Esteban (Burillo, 1981), 88 en Segóbriga (Sánchez-La Fuente, 1990), 18 en Valeria (Sánchez-La Fuente, 1990), 5 en la Casa de la Matra, en la antigua Flaviobriga (Pérez González, 1988) y 16 en Sta. Mª del Juncal (Izquierdo, 1994)

En las Islas Baleares se documentan 21 ejemplares en Pollentia (Arribas, 1983).

En la Bética hay 573 en Belo (Bourgeois y Mayet, 1991).

En la Lusitania 105 en Mérida (Mayet, 1978), 20 en Conimbriga (Delgado, Mayet y Moutinho, 1975).

En el barco Culip IV hemos contabilizado 974 platos, siendo este el tipo más numeroso del pecio (Nieto, 1986, 81-114; Nieto *et alii*, 1989).

A la vista de estos datos podemos afirmar que el tipo Drag. 18 tiene una difusión uniforme en la Península Ibérica, ya que ha sido documentado en la mayoría de los yacimientos consultados. Los yacimientos en los que no se constató su presencia tenían como denominador común el contar con un volumen reducido de sigillatas sudgálicas. De esta manera podemos afirmar que la comercialización de estas cerámicas es similar a la de otros productos de su época: vino, aceite, *garum*, etc., compartiendo los mismos mercados, rutas comerciales y medios de distribución.

Como hemos comentado con anterioridad el plato Drag. 18 ha sido documentado en 17 de los 19 yacimientos consultados. Esto dato muestra como nos encontramos ante un tipo cerámico bastante difundido en el periodo altoimperial. Así podemos afirmar que el ejemplar recuperado en la necrópolis de La Calerilla nos muestra como dicho yacimiento participa del tráfico comercial normal de su época.

Los productos de Albinus.

Una de las características definitorias de las cerámicas sigilabas, como hemos mencionado con anterioridad, es la presencia en su fondo interno de un sello o *sigillum*, que nos indica cual es el taller que ha realizado la pieza. En el caso de La Calerilla el plato Drag. 18 posee un sello, dentro de una cartela rectangular con sus esquinas redondeadas, donde se lee: *albinii*. Este sello pertenece a *Albinus*, alfarero que tenia su taller en el complejo industrial de La Graufesenque, el cual permanecería en funcionamiento durante el periodo de tiempo comprendido entre los gobiernos de Tiberio y Vespasiano (Oswald, 1931, 10; Bemont y Bourgeois, 1986, 279).

Los productos de *Albinus* han sido documentados en los siguientes yacimientos: Carthago Nova (Ramallo, 1989, 172; Castellano, en prensa); Portus Illicitanus (Ribera y Poveda, 1994, 98); Illici (Ribera y Poveda, 1994, 98); Lucentum (Ribera y Poveda, 1994, 98); Saguntum (Ribera y Poveda, 1994, 98); Tarraco (Ventura, 1948-9, 152); Barcino (Almuzara, 1977, 129); Alcacer do Sal (Faria; Ferreira y Diogo, 1987, 66); Conímbriga (Delgado, Mayet y Moutinho, 1975, 146); Lucus Augusti (Carreño, 1997, 25); La Nautique (Fiches, Guy y Poncin, 1978, 192); Ibiza (VV. AA., 1992, 71); Sa Portella (Arribas, 1983, 85).

Con un simple vistazo a la lista anterior podemos ver que *Albinus* tiene una distribución fundamentalmente mediterránea, y dentro del Mediterráneo hispano vemos como sus productos se distribuyen exclusivamente en la Tarraconense.

Un hecho curioso se nos presenta cuando intentamos rastrear la presencia de *Albinus* en Italia y en la Mauritania Tingitana (Martin, 1994, 115-30; Laubenheimer, 1979,99-226;. Limane, 1992, 299-303 y Guéry, 1979, 23-97). Estas dos áreas económicas suelen estar muy vinculadas con la Península Ibérica, ya que como es lógico las tres se benefician mutuamente de los recursos y manufacturas de los espacios económicos inmediatos. El desconocimiento de la existencia de marcas de *Albinus* en la Península Italiana y la práctica ausencia de estas en la Mauritania Tingitana, a excepción de dos mar-

cas recuperadas en Volubilis, unido a la abundante presencia de productos de este alfarero en Hispania, 14 yacimientos, nos podría estar marcando la existencia de una especialización o predilección de mercado, centrado en la Tarraconense.

BIBLIOGRAFÍA

Almuzara, R., 1977: Marcas de terra sigillata sudgálica en Barcino, *CNA*, 963-972, Zaragoza.

Arribas, A., 1983: *Pollentia III, Estudio de los materiales I, Sa Portella, excavaciones de 1957- 63*, 47-63, Palma de Mallorca.

Bémont, C. y Bourgeois, A., 1986: Les noms de potiers. Documents d'Archeologie Française N° 6, 277-286.

Bémont, C.; Jacob, J.P., edit., 1986: *La terre sigillée gallo-romaine, Lieux de production du Haut-Empire.* Paris.

Bouchy, J. L.; Carmelez, J. C., 1980: La céramique marbrée du musée de Bavai, *Galia* 38, 279-289, Paris.

Bourgeois, A.; Mayet, F., 1991: Belo VI; Les sigillées, *Collection de la Casa de Velázquez, Archéologie*, XIV, 1991, Madrid.

Burillo Mozota, F., 1981: Poblado de San Esteban, (EL Poyo del Cid, Teruel), *NAH*, N°.12, 187-290, Madrid.

Carreño Gascon, Mª C., 1997: *Marcas de alfareros sobre terra sigillata halladas en Lucus Augusti*, La Coruña.

Castellano Castillo, J. J., 1993: Terra sigillata marmorata en Carthago Nova, XXII *CNA*, VOL I, 207-212, Vigo.

Castellano Castillo, J. J. (en prensa) : La terra sigillata sudgálica del área del anfiteatro romano de Carthago Nova. Saguntum (P.L.A.V.) 32. Valencia.

Delgado, M.; Mayet, F.; Moutinho, A., 1975: *Fouilles de Conimbriga IV, Les sigillées*, Mission archéologique française au Portugal, 370, Paris.

Fiches, J.; Guy, M.; Poncin, L., 1978: Un lot de vases sigillées des premieres années du règne de Nèron dans l'un des ports de Narbonne, *Archeonautica* N°2, 185-219, París.

Gispert Santonja ,J. A., 1980: El yacimiento romano del Tossalet de les Mondes (Pego), *Saguntum* 15, 211, Valencia.

Guéry, R., 1979: Les marques de potiers sur terra sigillata découbertes en Algérie, I sigillées provinciales. Antiquités africaines 13, 23-97.

Hermet, F., 1934: *La Graufesenque, (Candatomago). Vases sigillés.* París.

Ising, C., 1958: Roman *glass from dated finds*, Groningen / Djakarta.

Izquierdo, Mª. T., 1994: Les sigillées Gauloises de Santa Maria del Juncal (Irun, Pais Basque). Les sigillées du sud de la Gaule , actualité des recherches céramiques, *Actes du congrès de Millau*, 103-14, Millau.

Laubenheimer, F., 1979: La collection de cerámiques sigillées gallo-romaines estampillées du Mussée de Rabat, *Antiquites Africaines* Nº 13, 99-226, París.

Lazaro Faria, J. C.; Ferreira, M. A.; Dias Diogo, A. M., 1987: Marcas da terra sigillata do Alcazar do Sal, *Conimbriga* XXVI, 61-76, Coimbra.

Limane, H., 1992: La céramique du sud de Gaule a Lixus, *Collection de l'Ecole Francaise de rome*, Nº 166.

Martínez Valle, A., 1995: El monumento funerario de La Calerilla de Hortunas (Requena, Valencia), *Archivo Español de Arqueología* 68, 259-281, Madrid.

Mayet, F., 1978: Les importations de sigillées a Mérida au 1ª siecle de notre ère, *Conimbriga* XVIII, 79-100, Coimbra.

Mayet, F., 1975:*Les céramiques à parois fines dans la Péninsule Ibérique*, Paris

Montesinos Martínez, J., 1989: Terra sigillata en Valentia: productos gálicos, *A.P.L.*, Vol. XIX, 213-253, Valencia.

Montesinos Martínez, J., 1996: Aportaciones al conocimiento de la cerámica romana en Illici: las sigillatas, *C.N.A.* XXIII, Vol II, 235-245, Zaragoza.

Nieto, J., 1986: El pecio Culip IV; observaciones sobre la organización de los talleres de terra sigillata de la Graufesenque, *Archaeonautica* 6, 81-114, Paris.

Nieto et alli 1989: Excavacions arqueològiques subaquatiques a Cala Culip I, Centre divestigacions arqueològiques de Girona, Gerona.

Oswald, F., 1931: *Index of potter's stamps on terra sigillata*, Londres.

Oswald, F., 1936: *Index of figures-types on terra sigillata*, Londres.

Oswald, F.; Price, T. D., 1920: *An introduction to the study of terra sigillata*, Londres.

Olcina, M.; Reginard, H. y Sánchez, M. J. 1990: Tossal de Manises (Albufereta, Alicante). Fondos antiguos: lucernas y sigillatas. Alicante.

Pérez Almoguera, A., 1990: La terra sigillata de l'antic Portal de Magdalena, *Monografies d'arqueologia urbana*, Nº 1, 156, Lérida.

Pérez González, C., 1988: Terra sigillata procedente de la excavación de urgencia (año 1973) realizada en la casa de la Matra, Castro Urdiales (Cantabria), Sautuola V, 127-160, Santander.

Pérez González, C., 1989: *Cerámica romana de Herrera del Pisuerga*, Universidad internacional S.E.K., Santiago de Chile.

Pucci, P., 1977: La terre sigillate italiche, galiche e orientali, *L'instrumentum domesticum di Ercolano e Pompei*, Edit, L'Erma di bretschneider, Roma.

Reginard, H., 1970: Un olpe de sigillata aretina del Tossal de Manises (Alicante), *PLAV*, Nº 10, 155-159, Valencia.

Ribera Lacomba, A., 1988: Las marcas de terra sigillata de Valentia, *P.L.A.V.* Nº 16, 209-246, Valencia.

Ribera Lacomba, A., 1988-89: Marcas de terra sigillata del Tossal de Manises, *Lucentum* VII-VIII, 171-204, Alicante.

Ribera, A.; Poveda, A.,1994: La comercialización de la terra sigillata sudgálica en el País Valenciano, Les sigillées du sud de la Gaule, actualité des recherches céramiques, *Actes du congrès de Millau*, 95-102, Millau.

Romero Carnicero, Mª. V., 1985: Numancia I, La terra sigillata, *EAE*, Nº, 146, 472, Madrid.

Sánchez-Lafuente Pérez, J., 1985: *Comercio de cerámicas romanas en Valeria*, Excma. Diputación Provincial de Cuenca, Cuenca.

Sánchez-Lafuente Pérez, J., 1990: *Terra sigillata de Segóbriga y ciudades del entorno: Valeria, Complutum, y Ercávica*, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 432, Madrid.

Solana Sainz, J.M., 1992: La colonia Flaviobriga (Castrourdiales), Dialoghi di Archeologia, Terza serie , *ANNO* 10, Nº1-2.

Tarrats Bou, F., 1992: Terra sigillata del Passatge de Cobos; Les marques de terrissers, *Miscel.lania arqueològica a Josep Mª. Recasens.* 155-76, Tarragona.

Vegas, M., 1973: *Cerámica común romana del Mediterráneo occidental*, Barcelona.

Ventura Solsona, F., 1950: Las marcas alfareras de la terra sigillata

halladas en Tarragona. Memorias de los Museos arqueológicos provinciales. IX-X,131-65. Madrid.

Vernhet. A., 1976: Crétion flavienne de six services de vaiselle a la Graufesenque. *Figlinia* 1. 13-27. Lyon.

Vernhet. A., 1981: Un four de la Graufesenque (Aveyron): La cuison des vases sigillées. Gallia 39. 25-43. Paris.

Vernhet. A., 1986: La Graufesenque. *D.A.F.* Nº 6. 96-103. Paris.

VV.AA., 1979: *Pompei 79*. Napoles.

VV. AA. 1992: *Marcas de terra sigillata del museo arqueológico de Ibiza*. Conselleria de Cultura i esports; Gobern Balear. Palma de Mallorca.

AA., 1994:, *Actes du congrès du Millau. Les sigillées du sud de la Gaule. Actualité des recherches céramiques*. Millau.